

## LIBROS

▼ Patricia de-Casas



**La pantalla infinita. Manual contra el analfabetismo mediático;**  
**Ramón Breu; Barcelona, Octaedro; 190 págs.**

La proliferación física de las pantallas ha transformado de forma radical los hábitos de las personas, convirtiéndose en un instrumento indispensable y de interés para el consumidor. Las horas que dedicamos a la televisión han generado un nuevo lenguaje, un nuevo consumo y una nueva cultura de masas. Existen actividades mucho más enriquecedoras a las que dedicamos menos tiempo; sin embargo, la televisión se ha convertido en el medio social por excelencia. En esta investigación Ramón Breu establece un claro símil entre su vida cotidiana y la actividad desempeñada por Marta, una profesora de secundaria, que nos permitirá acceder a sus clases para que podamos observar cómo habla con sus alumnos de los medios de comunicación y cómo trabaja para luchar contra el analfabetismo mediático. En esta actividad, la profesora ha intentado conservar la naturalidad y espontaneidad de los alumnos a la hora de hablar sobre televisión o internet, recreando las palabras y vivencias de los escolares. El primer capítulo, «Hablar, pensar y debatir los medios de comunicación en clase», sitúa a los alumnos como los grandes protagonistas de la obra. La metodología y estructura de este relato pretende sugerir el modo más práctico para hablar y trabajar con los medios en el aula. Actualmente, el grado de interactividad es mayor debido a la información que perciben los jóvenes por los múltiples canales de comunicación. De este modo, en relación al marco teórico, es necesario iniciar una aproximación a la historia de la televisión y conocer el gusto por este instru-

mento socializador, los hábitos de la audiencia, así como ahondar en el funcionamiento de las nuevas pantallas a través de internet. En el segundo capítulo, «Actividades de gimnasia... crítica sobre los medios de comunicación», encontraremos un conjunto de actividades, prácti-

cas y competencias para transportar al aula y comenzar a educar en comunicación, para educar en las pantallas. Marta trabajará con los alumnos atendiendo a los valores y contravalores de los medios informativos seleccionados, así como a los múltiples géneros informativos que pueden encontrar en un canal de televisión. Además, se realizarán actividades relacionadas con el ordenador a través de la red y las buenas prácticas en el uso del abanico de redes sociales que existen actualmente. Sin duda, existe la clara necesidad de establecer una visión crítica sobre los medios de comunicación en el aula (televisión, internet y redes sociales). A pesar que tres de las ocho competencias básicas de los escolares están encaminadas a la educación en comunicación (la competencia en comunicación lingüística, el tratamiento de la información y competencia digital, y la autonomía e iniciativas personales), existen pocas propuestas de reflexión para conseguir educar en esta dirección. Los medios de comunicación deben ser considerados como instrumentos pedagógicos tan importantes como los libros. Por lo tanto, el gran reto es que en la escuela se entienda que lo más importante no son las habilidades tecnológicas, sino educar el pensamiento crítico de los alumnos. Es un hecho que después de más de cien años de imágenes audiovisuales, nuestra sociedad no ha conseguido normalizar en la alfabetización. Por lo tanto, es indispensable tener en cuenta estas preguntas: ¿por qué en plena sociedad de la información no hemos podido articular la educación en comunicación en la escuela obligatoria?, ¿por qué no hemos podido formar aún una sola generación de niños y niñas libres e ilustrados en la comunicación? A través de ellas, Ramón Breu reflexiona sobre cómo están evolucionando los medios de comunicación en la educación de la población más joven de la sociedad.